

2. EL OBJETO DE LA METAFISICA EN ARISTOTELES

Aunque no sabemos en qué relación precisa se encuentra con el mismo Aristóteles, lo que sí podemos afirmar es que el nombre "metafísica" está relacionado con sus obras y corresponde al contenido de la filosofía primera aristotélica.

Como Aristóteles va a sentar las bases de la metafísica occidental y ésta va a depender directamente de él, vamos a exponer el objeto de la misma en este autor. Esto nos permitirá ver desde su origen lo que ha constituido históricamente el objeto de la metafísica occidental¹.

Hablar de la metafísica aristotélica y de su objeto no es tarea fácil. En realidad Aristóteles no usa el nombre "metafísica", sino los nombres: filosofía primera, sabiduría, ciencia, teología. Por otro lado, la determinación del objeto de la metafísica depende también de la interpretación general de la filosofía aristotélica y especialmente de la interpretación general de su metafísica. Ahora bien, esta interpretación no es uniforme, a pesar de los buenos y numerosos estudios que existen sobre ella. L.Oeing-Hanhoff presenta tres líneas generales de interpretación de la misma: La de Tomás de Aquino, la de Merlan y la de Aubenque². Además, relacionado con este tema y como cuestión preliminar del mismo está el de la evolución del pensamiento aristotélico, defendida sobre todo por W. Jaeger y seguida o puesta en duda, en mayor o menor grado, por otros autores³.

Ante este panorama no es fácil tomar una línea de interpretación. En un estudio de carácter general, como éste, no vamos a hacer otra cosa que exponer algunas ideas generales, para hacer ver los problemas y los temas que constituyen el objeto de la metafísica aristotélica.

En un conocido paso al comienzo del libro IV indica Aristóteles de modo explícito el objeto de la metafísica: "Hay una ciencia que contempla el ente en cuanto ente (*τὸ ὀν ἡαυτῷ*) y lo que le corresponde en cuanto tal. Y esta ciencia no se identifica con ninguna de las que llamamos particulares, pues ninguna de las otras especula en general acerca del ente en cuanto ente, sino que habiendo separado una parte de él considera los accidentes de ésta, como por ejemplo las ciencias matemáticas. Y puesto que buscamos los principios y causas más altos (*τὰς ἀρχὰς καὶ τὰς ἀκρότατας αἰτίαις*) es evidente que serán necesariamente

¹ Cf. ARISTOTELES, *Metafísica*; W.D.ROSS, *Aristotle's Metaphysics*; J.TRICOT, *Aristote. La métaphysique*. Sobre el objeto de la metafísica en ARISTOTELES, en general cf. W.JAEGER, *Entwicklungsgeschichte der Metaphysik des Aristoteles*; id., *Aristoteles. Grundlegung einer Geschichte seiner Entwicklung*; esp. *Aristóteles. Bases para la historia de su desarrollo intelectual*; V.DECAIRE, *L'objet de la métaphysique selon Aristote*; A.MANSION, *L'objet de la science philosophique supreme d'après Aristote, Métaphysique E 1*; id., *Philosophie première, philosophie seconde et métaphysique chez Aristote*; P.AUBENQUE, *El problema del ser en Aristóteles*; L.ELDERS, *Aristote et l'objet de la métaphysique*; G.REALE, *Il concetto di filosofia prima e l'unità della metafísica di Aristotele*; K.H.VOLKMANN-SCHLUCK, *Die Metaphysik des Aristoteles*; K.BRINCKMANN, *Aristoteles allgemeine und spezielle Metaphysik*; W.BROECKER, *Aristoteles*; E.OGGIONI, *La filosofia prima di Aristotele*; S.MANSION, *Etudes aristoteliciennes. Recueil d'articles*; F.P.HAGER, *Metaphysik und Theologie. Aristoteles*.

² Art. *Metaphysik*, en J.RITTER - K.GRÜNDER, *Historisches Wörterbuch der Philosophie*, Darmstadt, p. 1189

³ Cf. W.JAEGER, *Entwicklungsgeschichte der Metaphysik des Aristoteles*; id., *Aristoteles. Grundlegung einer Geschichte seiner Entwicklung*; G.SOLERI, *Evoluzione e struttura della metafísica aristotelica*.

principios y causas de cierta naturaleza en cuanto tal. Por consiguiente, si también los que buscaban los elementos de los entes buscaban estos principios, también estos elementos tenían que ser del ente no accidental, sino en cuanto ente. Por eso también nosotros debemos comprender las primeras causas del ente en cuanto ente"⁴.

En el paso se habla de un doble objeto: El ente en cuanto ente, con lo que le corresponde en cuanto tal, y sus principios y causas más altos. La expresión "lo que le corresponde" es muy general. Tricot traduce: "los atributos que le pertenecen esencialmente". Estos serían: identidad, alteridad, contrariedad, género y especie, el todo y la parte, unidad, etc.⁵. Se trata de los atributos que son propios de todo ente en cuanto tal y que se presuponen siempre al hablar de los entes concretos. Aristóteles habla luego de los principios constitutivos y de las causas más altas. Dentro de este objeto general hay lugar para muchos temas más concretos que irán apareciendo. Resulta claro, sin embargo, que la disciplina que trata de este objeto es ciencia general, que se diferencia de las ciencias particulares en la extensión del objeto y en que éstas se ocupan de los accidentes. Aristóteles expresa luego su opinión de que también los primeros filósofos habían buscado los principios del ente en cuanto ente.

Además de ciencia del ente en cuanto ente, Aristóteles le da otros nombres que se refieren al mismo objeto. Uno de ellos es el de ciencia teológica. Esta trata de Dios. "Pues a nadie se le oculta que si en algún lugar se habla de lo divino (τὸ θεῖον), se halla en tal naturaleza y es preciso que la (filosofía) más valiosa se ocupe del género más valioso"⁶. ¿Se indica con esto un nuevo objeto de la metafísica? De lo divino se habla ya al principio del libro I, incluyéndolo entre los principios: "Será divina entre las ciencias la que tendría Dios principalmente y la que verse sobre lo divino. Y ésta sola reúne ambas condiciones, pues Dios les parece a todos ser una de las causas y cierto principio"⁷. No parece, pues, un objeto nuevo, sino que está dentro de las causas y principios mencionados antes.

En un importante paso del libro VI, a la disciplina que estamos considerando se le da un nuevo nombre de importancia: el de "filosofía primera". Aristóteles acaba de hablar precisamente de la teología y añade: "Si no hay ninguna otra substancia aparte de las constituidas por la naturaleza, la física será ciencia primera. Pero si hay alguna substancia inmóvil, ésta será anterior y filosofía primera (filosofía πρώτη) y universal precisamente por ser primera. Y a ésta corresponderá considerar el ente en cuanto ente, su quiddidad y las cosas que le son inherentes en cuanto ente"⁸. Nótese que en el paso del libro IV que hemos tomado como punto de partida se habla de la ciencia del ente en cuanto ente. En el paso del libro VI a esta ciencia se la llama filosofía primera y se la identifica con la teología⁹.

Como puede verse, la disciplina llamada "metafísica" parece recibir diferentes nombres en Aristóteles y tiene un objeto complejo. Acerca de la evolución y de la equivalencia o sobre

⁴ Met. IV,1,1003 a 21-32

⁵ Cf. J. TRICOT, *Aristote. La métaphysique*, pp. 171-173

⁶ Met VI,1,1026 a 19

⁷ Met. I,2,983 a 6

⁸ Met. VI,1,1026 a 19

⁹ Met. VI,1,1026 a 18

el contenido de estos conceptos no hay unanimidad entre los autores. G. Martin hace notar que en realidad en lo que se conoce como metafísica aristotélica se trata de tres disciplinas: ontología general, teología natural y ciencia universal¹⁰. Parece que como objeto de la metafísica habría que ver el ente en cuanto ente, con sus atributos esenciales y sus principios y causas primeras, según expresa Aristóteles en los pasos más decisivos a este respecto.

En relación con esto habría que decir una palabra acerca del método o proceso que sigue Aristóteles en la reflexión metafísica. Ante todo, vale para él el principio general indicado al comienzo de la *Física*: "La vía natural consiste en ir desde lo que es más cognoscible y más claro para nosotros hacia lo que es más claro y más cognoscible por naturaleza; porque lo cognoscible con respecto a nosotros no es lo mismo que lo cognoscible en sentido absoluto"¹¹.

El punto de partida es lo más cognoscible para nosotros. Y esto es la realidad natural, la realidad de experiencia. No es en sí lo más inteligible, pero sí lo más inmediato. Esta realidad son las cosas naturales que están en movimiento. Que todas estas cosas están en movimiento, "es claro por inducción", o por experiencia¹². Desde estas cosas habrá que llegar a aquellas que son más inteligibles en sí, pero más ocultas para nosotros. Con esto Aristóteles se opone a quienes niegan el movimiento que parece evidente; y se opone también a los que ponen el punto de partida en las ideas o realidades inteligibles. Aristóteles se fia del conocimiento de experiencia. Como dice en otro lugar de la *Física*, "que la naturaleza existe sería ridículo intentar demostrarlo; pues es claro que hay cosas que son así; y demostrar lo que es claro por lo que es oscuro, es propio de los que son incapaces de distinguir lo que es cognoscible por sí mismo de lo que no lo es"¹³.

La metafísica no sería, pues, ante todo teología. Su principal objeto es el ente en cuanto ente y sus causas. Por otra parte, no podemos dejar de llamar la atención ya aquí acerca de la complejidad de la metafísica, que en la búsqueda de las causas y de los principios va a tener que plantearse hasta la pregunta por lo divino.

¹⁰ G.MARTIN, *Allgemeine Metaphysik*, pp. 34-36

¹¹ Fís. I,1,184 a 16

¹² Fís. I,2,185 a 12

¹³ Fís. II,1,193 a 5